

## ¿Qué necesita el México de hoy?

Junio de 2020

Autora Irene Acosta Siles.

### Resumen

¿Qué necesita el México de hoy?, Es un texto que se escribe en tiempo de pandemia por COVID-19 y desde este panorama es una invitación a todos los maestros y maestras a seguir reflexionando sobre el desafío de aprender.

El presente escrito tiene la finalidad de sensibilizar a los lectores para volver a mirar su quehacer educativo, generando en ellos una motivación intrínseca que permita un cambio de actitud, un cambio de opinión para dar lo mejor de sí a favor del aprendizaje de los niños, pero un aprendizaje que transforme sus vidas, que reeduce a la sociedad, ya que el COVID 19 se convirtió en un espejo que refleja las necesidades sociales y permite formular nuevos retos.

Dejando latente que los maestros son capaces de reinventarse y revolucionar la educación, a partir de su propia transformación personal para crear seres humanos de calidad y felices

## ¿Qué necesita el México de hoy?

*Aunque nada cambie, si yo cambio todo cambia (Marcel Proust)*

Hoy año 2020 se habla mucho de cómo está cambiando el mundo, de la necesidad de estar capacitado para la resiliencia, décadas atrás se comentaba a cerca de prepararse para el futuro y hoy parece que el futuro nos ha alcanzado, México es un país que necesita maestras y maestros preparados para ofrecer una mejor calidad de vida a los estudiantes, no para el mañana, no para ser alguien en la vida, si no para enfrentar las adversidades cotidianas.

Ante el COVID 19 se reconoce que una prioridad en la educación, es favorecer el desarrollo socioemocional, ello nos remite a pensar que vivimos en tiempos difíciles,

en una sociedad individualista, indiferente, egocéntrica y con un desequilibrio emocional. Sin embargo, a los padres de familia les preocupa que sus hijos aprendan y que se sigan preparando en la escuela, con la probabilidad de que en un futuro tengan un trabajo seguro. Ante esta expectativa surge la pregunta ¿qué es importante que aprendan los niños?

En el foro consultivo internacional sobre la educación para todos (1990) se señala en uno de sus objetivos que cada niño debe satisfacer sus necesidades básicas de aprendizaje, necesidades que abarcan herramientas esenciales para el aprendizaje (como la lectura y la escritura, la expresión oral, el cálculo, la solución de problemas) y contenidos básicos de aprendizaje (conocimientos teóricos y prácticos, valores y actitudes), necesarios para que los seres humanos puedan sobrevivir, desarrollar plenamente sus capacidades vivir y trabajar con dignidad, mejorar la calidad de su vida, tomar decisiones fundamentadas y continuar aprendiendo.

Ello implica que los docentes asuman como reto ante esta crisis de pandemia, el atreverse a pensar diferente y plantearse la pregunta ¿qué necesito cambiar para ser un mejor docente? y dar continuidad al proceso de enseñanza.

En este momento es importante reconocer que los maestros están preparados y son profesionales de la educación, capaces de inspirar para dar nuevo sentido al quehacer educativo, dispuestos a modificar la educación a partir de impulsar su propia transformación personal, generando una motivación intrínseca para un cambio de actitud.

Es cierto que el cambio genera miedo, incertidumbre, pero hoy es un momento oportuno para cambiar el concepto de educación, encaminándose a tomar decisiones que transformen la mente humana. El quehacer docente es muy importante porque se trabaja para potenciar capacidades de sentir, pensar y razonar.

El periodo de confinamiento por COVID 19, devela una vez más las diferencias sociales, económicas y culturales que impactan en el aprendizaje, lo cual permite reconocer historias diferentes, que obligan necesariamente a promover una nueva cultura basada en el saber para una mejor calidad de vida, para ello es importante

referir a que “No puede iniciarse un movimiento hacia la calidad si no se reconoce que existen problemas” (Schmelkes, 1994).

Desde esta perspectiva la propuesta es que como docentes nos demos la oportunidad de reinventarnos con una visión transformadora y la posibilidad de formar una práctica innovadora que encamine a toda la comunidad de aprendizaje al éxito.

La preocupación por la calidad es, quizá, lo que mejor caracteriza nuestros tiempos, pero reconozco en lo cotidiano que es una prioridad la calidad de la formación humana, ya que la riqueza y conservación de la nación depende de su gente, por ello, la función de la educación es dar oportunidades que garanticen aprendizajes para desarrollarse y tener una mejor calidad de vida.

La pandemia por COVID 19, permite reconocer que una carencia es la falta de comunicación, por lo cual una exigencia de la transformación docente, es permitir escuchar al alumno, Tonucci al respecto expresa que escuchar a los niños es complicado, porque nos llevan a conflictos y el conflicto es un motor de cambio, lo importante es que los adultos tengamos la disponibilidad a transformar las preguntas, propuestas y protestas de los niños en acciones concretas.

Dicho esto, es importante considerar como política de la escuela llegar a ser una institución educativa que dé respuesta a los requerimientos de la sociedad actual y como filosofía velar por el aprendizaje de los niños a pesar de cualquier problemática.

El aislamiento social por la pandemia permite la revalorización de la función magisterial, Gil Antón (2016) reconoce que “los intelectuales más importantes de cualquier nación son los profesores y profesoras de la educación básica”

Entonces ¿por qué no asumir tu propia reinención?, planteándote nuevas expectativas y asumiendo nuevos retos personales que te lleven a formar en los alumnos, personas seguras para que puedan sentirse libres en hablar, pensar y desarrollar la creatividad.

Es necesario reconocer que es preciso formar y educar también en una cultura de paz, con valores que permitan una convivencia en el aprender a vivir juntos, bajo esta perspectiva es preciso asumir que la función esencial de la educación es tener presente que el ser humano se motiva por sus sueños y anhelos para crecer intelectualmente, por lo que un reto para cada docente es impactar de manera positiva en sus alumnos, porque México es un país en el que predomina la vulnerabilidad emocional y psicológica.

Esto permite ver que particularmente los maestros y maestras son la válvula de escape a distintas realidades que los pequeñitos viven en sus hogares, por tal motivo es importante retomar acciones enfocadas a promover que los niños aprendan a dominar el estrés, a ser más tolerantes, a manejar la frustración, y reconocer sus emociones. Es importante nutrir sus mentes, para ayudarlos a madurar emocionalmente a fin de que tengan la posibilidad de enfrentar distintas situaciones difíciles.

Es por ello que la escuela debe asumir como meta que los niños aprendan y que sean felices, lo cual obliga necesariamente a las instituciones a conformarse como comunidades de aprendizaje. Medrano (2016) expresa en su propuesta de la pedagogía de la convivencia que:

Se requiere que los docentes sean capaces de ayudar y orientar a sus alumnos, no solo para que adquieran conocimientos básicos, sino también para que sean conscientes de su identidad, tolerantes, abiertos a los otros y a otras culturas, capaces de seguir aprendiendo a lo largo de la vida, de modo que puedan enfrentar el porvenir con confianza, finalmente, a eso le apostamos como servidores de la educación a contribuir desde nuestro quehacer a formar a ciudadanos críticos, capaces de enfrentar cualquier realidad y sobre todo ser felices.

## BIBLIOGRAFIA

- PERRENOUD, Philippe, "Diez nuevas competencias para enseñar", de Tiempo de Educar, vol.9, núm. 17, enero-junio, pp.153-159, 1998. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/311/311111439008.pdf>
- ANTON, Gil, La Reforma Educativa y la Educación que México Necesita, 2016. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=kj1tu1abtYY&t=176s>
- OEI, Declaración mundial sobre la educación para todos, 2000. Recuperado de <https://www.oei.es/historico/efa2000jomtien.htm>
- SCHMELKES, Sylvia, La calidad en la educación primaria, un estudio de caso, México, Fondo de Cultura Económica, 1997.
- PUIG, Irene de y Angélica SATIRO, Jugar a pensar, 2008 Recuperado de <https://rarchivoszona33.files.wordpress.com/2012/08/jugar-a-pensar.pdf>
- MEDRANO, Rosa María, La escuela constructora de una cultura de paz, Revista CoPaLa, Construyendo Paz Latinoamericana, 2016. Recuperado de <http://deycrit-sur.com/index/documentos/copala1.pdf>
- STOLL, Louise, Creando y manteniendo comunidades de aprendizaje profesional efectivas, Universidad de Londres, 2005. Recuperado de <http://www.fracasoescolar.com/conclusions2005/stoll.pdf>
- TONUCCI, Francesco, Hay que cuidar el niño que fuimos y no perder esa mirada, 2018. Recuperado de <https://youtu.be/99nK77IWWk0>